

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

MANIFESTACIÓN INTERNACIONAL OBRERA

DE

1.º DE MAYO DE 1908

La Agrupación Socialista y la Federación de Sociedades
Obreras, á los trabajadores

Compañeros:

La décimanovena Movilización Universal del Proletariado, acordada en el célebre Congreso socialista de París del año 1889 es la que celebramos en el día de hoy. La importancia de esta manifestación anual de la clase obrera es tan grande, que bien se refleja en la actitud que los Gobiernos se han visto obligados á adoptar respecto á nuestras reivindicaciones, desde que el Proletariado viene celebrando la fiesta de 1.º de Mayo.

Y esto obedece á que la Movilización Internacional que hoy se lleva á cabo, no es un acto irreflexivo, inconsciente y sin objetivo determinado, sino resultado de un plan preconcebido y encaminado á despertar la conciencia de clase entre los trabajadores, y hacerles comprender que, mediante la reducción de la jornada legal de trabajo á 8 horas, se sustituye el esfuerzo muscular y cerebral excesivo que aniquila y embrutece, por el trabajo racional y moderado que ennoblece y dignifica.

Las leyes sociales promulgadas en favor de la clase trabajadora desde 1890, débense en gran parte á la presión ejercida por el Proletariado, que año tras año ha ido recordando á los Poderes públicos que no está dispuesto á cejar en sus reclamaciones de mejora, sino que, por el contrario, cada vez muéstrase más decidido á llegar á su completa emancipación.

No cejemos, pues, en nuestra empresa; demostremos que nuestro espíritu no decae, aún cuando los resultados no respondan inmediatamente á los esfuerzos; hagamos

ver que nuestra voluntad es firme y que no desmayaremos ante los obstáculos que la burguesía oponga á las reivindicaciones que vayamos formulando.

Quizá los que creyeron que á las primeras demostraciones del Proletariado iban á ser atendidas por la burguesía las peticiones que hiciera, les parezca baldío insistir otra vez. Quien tal hiciera, desconoce que es imposible obtener grandes resultados con pequeños esfuerzos.

Nosotros, trabajadores mallorquines, no debemos vivir fuera de la realidad; no esperemos que nuestro mejoramiento sea obra del acaso ni soñemos que de la clase burguesa nos venga el bienestar; pues éste solo lo conseguiremos mediante la unión entre todos los explotados y la perseverancia en nuestros propósitos.

A hacer patentes estos, vamos otra vez en el día de hoy. Precisa, pues, el concurso de todos los que sienten sobre sí el yugo de la explotación y ansian redimirse de su cualidad de esclavos modernos.

Abandonemos en este día todos la cotidiana labor, y dediquemos la jornada entera á trabajar por nuestra propia causa, recordando una vez más á la burguesía que no nos resignamos voluntariamente á vivir en perpétua dependencia del capitalismo, sino que consagramos parte de nuestra actividad á lograr la redención económica y social del Proletariado.

Trabajadores: acudamos á todos los actos que celebren la Agrupación Socialista y Federación de Sociedades Obreras, que se registrarán por el programa publicado.

ENTRE DOS FECHAS

Desde que, por primera vez, en el año 1890 el Proletariado internacional respondió unánime al conjuro del Congreso socialista de París celebrado en Julio de 1889 y realizó aquella imponente Movilización de 1.º de Mayo que sobrecojió de espanto á la burguesía mundial, porque creyó ver en ella el anuncio de cercanos y apocalípticos horrores, hasta la que en el día de hoy se está llevando á cabo donde quiera existen obreros organizados bajo la égida del Socialismo para laborar por la causa del Trabajo; han transcurrido 18 años solamente, y, sin embargo, en este corto lapso de tiempo la conciencia obrera ha despertado en tan notable grado y la Organización política y gremial de los trabajadores, adquirido tal suma de potencialidad, que ya se perciben vigorosas las señales de la cercana transformación social que ha de redimir al Proletariado del yugo económico que le tiene sujeto á forzosa esclavitud.

Basta un ligero exámen comparativo entre las fuerzas obreras organizadas en aquella fecha en distintos países y el grado de convicción que poseían, y las que hoy tremolan á conciencia la roja bandera de las reivindicaciones proletarias con orientación bien definida, para convenirse de la verdad de lo que más arriba sostenemos.

Si dirigimos la vista hácia Inglaterra, cuna de la Organización sindical de la clase trabajadora, veremos que las fuerzas obreras organizadas en el año 1890 eran relativamente escasas comparadas con las que actualmente se agrupan en sus potentes *Trades-Unions*, y notaremos también que, en aquel entonces, las organizaciones solo se preocupan del mejoramiento económico de vida dentro del régimen social existente, sin que la acción política de la lucha de clases entrara para nada en sus cálculos.

Hoy.... hoy es muy otra la situación. Actualmente es tan poderosa la corriente socialista y de tal modo penetra esta en la masa del proletariado inglés, que, á raíz del reciente Congreso obrero de Hull, donde concurrió representación de 1,078,000 trabajadores asociados y se votó por más de 50,000 votos de mayoría la propuesta de la gran Federación de Mecánicos, en la cual se declaraba que era llegado el momento para el *Labour Party* de tener por objetivo la socialización de los medios de producción y de cambio y la completa emancipación del Trabajo de la dominación capitalista, el perspicaz político lord Balfour, uno de los jefes del partido conservador de la Gran Bretaña, con mucha clarividencia formuló este significativo pronóstico.

«Marchamos actualmente, dijo, hácia el desmoronamiento de todos los partidos políticos, en virtud de la cual apenas quedará nuestro partido que constituirá, sin duda, el principal elemento, y de otro los socialistas que tan atrevidamente despliegan su bandera unificando sus varios elementos, constituyendo así una fuerza militante de primer orden. Entre estas dos ideas, para la construcción de la sociedad que estos dos partidos representan, se sostendrán las luchas en lo futuro.»

Si de Inglaterra pasamos al Imperio germánico y hacemos un parangón entre el grado de potencialidad que alcanzaba en aquella fecha la Organización socialista y sindical en aquel país y el que acusa su desarrollo actual, notaremos enseñada que el progreso ha sido muy notable. Sesenta y dos Federaciones gremiales netamente obreras con un total de 277,659 federados constituya la fuerza proletaria organizada para la lucha económica la primera vez que se celebró la Movili-

zación internacional de 1.º de Mayo, y solo 1,341,587 votos alcanzó la candidatura socialista en las elecciones celebradas aquel año y ahora la cifra de obreros asociados se eleva por encima de 1,700,000, entre los cuales se cuentan 118,900 mujeres, y el número de ciudadanos que dieron sus sufragios á los candidatos socialistas en la contienda electoral de 1907 fué de 3,258,968, cifra á que no llegó, ni de mucho, ningún otro partido en Alemania.

Y lo mismo pasa en todas las naciones donde impera el industrialismo. En Austria, el año 1890 había 10 Federaciones de oficio contándose en ellas 46,606 asociados; hoy, la última estadística que poseemos y que data de 1906, arroja un total de 488,270 trabajadores inscritos en las listas de las 42 Federaciones gremiales que en el Imperio Austro-húngaro existen organizadas. Cuanto á las fuerzas genuinamente socialistas, nadie ignora el inmenso triunfo alcanzado por ellas en las elecciones de 1907, donde lograron sacar triunfantes á 87 diputados, constituyendo la minoría más numerosa del Parlamento.

Si fijamos la vista en Francia, de todos es sabido que la corriente socialista es tan intensa que, para ver de neutralizarla, la burguesía de esta nación ha echado mano de Gobiernos radicales de su extrema izquierda; como tampoco hay quien ignore que el espíritu societario se infiltra de tal modo entre los trabajadores, de allende el Pirineo que su ya poderosa Confederación del Trabajo, proporcione mas de un quebradero de cabeza á las clases dirigentes.

De Bélgica puede decirse que su masa trabajadora está ganada en gran parte por el Socialismo. Las poderosas cooperativas que el Partido ha fundado y que se sostienen prosperamente, esparcen de continuo la semilla socialista y son plantel de nuevos y entusiastas propagandistas que ensanchan cada día mas la esfera de acción política y sindical del proletariado belga.

Si es en la nación danesa, las tres cuartas partes de sus obreros están organizados sindicalmente, y el Partido Socialista que en 1901 obtuvo para sus candidatos 43,000 votos, en las elecciones celebradas el penúltimo año alcanzó ya la cifra de 97,000.

En Rusia, donde 18 años há casi era desconocida la organización obrera y donde no existía, como Partido, el elemento socialista, hoy es este el alma de la revolución que agita el caduco Imperio ruso y que acabará por derrumbarlo con estrépito en plazo breve.

Y por el estilo en todas las demás naciones de Europa. En España mismo, donde todo parece conjurarse para dificultar la organización de la clase trabajadora, pues contribuyen á ello el atraso industrial de nuestra nación, la enemiga que siente la burguesía para todo lo que significa otorgar mejoras á los obreros, la falta de energías en estos para decidirse sin reparos á laborar en pró de las reivindicaciones sociales de la clase á que pertenecen, el espíritu de suicida resignación que ha infiltrado en ellos la enseñanza religiosa que durante siglos ha dominado en nuestro país y la indígena idiosincracia que hace que todo lo esperemos del azar ó de la milagrera fortuna; apesar de todos estos inconvenientes, la organización socialista y societaria se abre paso.

Compárese en que concepto se nos tenía y como éramos mirados los socialistas allá por el año 1890, cuando la primera Manifestación de 1.º de Mayo con lo que ahora sucede, y se notará la diferencia. Hace 18 años cuando no se nos trataba despectivamente ó con burlona comiseración, se nos negaba el agua y el fuego y muchos de los afiliados al Partido Obrero tuvieron que sentir los efectos de las venganzas patronales, ya siendo despedidos del trabajo, ya no siendo

admitidos en él, si se sabía las ideas que profesábamos. Hoy, el Partido Socialista inspira respeto á nuestros adversarios, y, cuando menos, se reconoce en él, honradez de aspiraciones.

Y si la idea socialista ha ido progresando y ganando terreno, la organización sindical de los trabajadores españoles ha crecido paralelamente en nuestro país. En el año 1890 solo 36 secciones componían la «Unión General de Trabajadores de España» no contándose entre todas ellas mas que 3,896 asociados; en la actualidad forman parte de aquel organismo societario 32,612 obreros, no obstante la intensa crisis de trabajo que padece la nación.

Con los datos expuestos pueden nuestros lectores formarse idea de los progresos realizados en pró de la organización sindical y política de nuestra clase, en el tiempo que media entre los años 1890 y 1908. Si el testimonio de lo pasado sirve para hacer el pronóstico del porvenir, calculemos lo que habremos adelantado en el camino de la emancipación del Proletariado dentro de una veintena de años más. Quizá por aquel entonces sea la Manifestación de 1.º de Mayo la fiesta destinada á conmemorar el triunfo definitivo del Trabajo sobre el Capital.

Así sea.

Sebastián Crespi.

MANIFESTACIÓN DEL TRABAJO

El 1.º de Mayo, fecha que pasará á la historia como uno de los acontecimientos mas trascendentales de la vida social durante el imperio del odioso régimen capitalista, es un dato elocuentísimo que nos demuestra la capacidad y potencia que el Partido Socialista Obrero va adquiriendo á cambio de la constante lucha emprendida para alcanzar la abolición de clases.

En tanto existan clases, no desaparecerá la desigualdad social existente, los hombres serán enemigos unos de otros. El egoísmo mantendrá la guerra de hermanos contra hermanos, de razas contra razas y de pueblos contra pueblos. Trabajemos con fé y entusiasmo hasta conseguir que la Humanidad constituya una familia y todos los seres sean hermanos.

Ese latido periódico que viene anualmente á perturbar el reposo y tranquilidad á la burguesía. Ese rumor subterráneo producido por materias candentes que bullen en el seno de esa sociedad capitalista que ha olvidado que la propiedad es un robo, que ha olvidado que nadie tiene derecho á lo superfluo mientras haya quien carezca de lo indispensable para la vida, en una palabra, que ha olvidado el contrato social; ese latido de todos los años significa el próximo estallido de un volcán cuya lava arrasará esa infame explotación de que es víctima la parte mas numerosa de la colectividad humana y borrará todos los privilegios de clase.

La clase trabajadora, la clase proletaria, la que no teniendo otro modo de subvenir á las necesidades de la vida, se ve obligada á vender su sangre ó lo que es lo mismo su fuerza á la clase poseedora, empieza á entender que tiene derecho á la vida, y espera, al igual que los que se emanciparon del yugo feudal, emanciparse también de su esclavitud, rompiendo de una vez sus cadenas y proclamando la igualdad económica, base de la fraternidad humana.

Y para demostrar y hacer firme su protesta perenne contra la organización de la sociedad actual, aprovecha todas cuantas ocasiones le es posible y ya en la familia, en el taller, en el meeting en el periódico, en cuantas formas puede hacer sentir su voz, increpa á esa sociedad y

Manifestación Internacional Obrera

DE

1.º DE MAYO DE 1908

La Agrupación Socialista de Palma y la Federación de Sociedades Obreras, á los trabajadores.

COMPAÑEROS:

La décimanovena Movilización Universal del Proletariado, acordada en el célebre Congreso socialista de París del año 1889 es la que celebramos en el día de hoy. La importancia de esta manifestación anual de la clase obrera es tan grande, que bien se refleja en la actitud que los Gobiernos se han visto obligados á adoptar respecto á nuestras reivindicaciones, desde que el Proletariado viene celebrando la fiesta de 1.º de Mayo.

Y esto obedece á que la Movilización Internacional que hoy se lleva á cabo, no es un acto irreflexivo, inconsciente y sin objetivo determinado, sino resultado de un plan preconcebido y encaminado á despertar la conciencia de clase entre los trabajadores, y hacerles comprender que, mediante la reducción de la jornada legal de trabajo á 8 horas, se sustituye el esfuerzo muscular y cerebral excesivo que aniquila y embrutece, por el trabajo racional y moderado que ennoblece y dignifica.

Las leyes sociales promulgadas en favor de la clase trabajadora desde 1890, débense en gran parte á la presión ejercida por el Proletariado, que año tras año ha ido recordando á los Poderes públicos que no está dispuesto á cejar en sus reclamaciones de mejora, sino que, por el contrario, cada vez muéstrase más decidido á llegar á su completa emancipación.

No cejemos, pues, en nuestra empresa; demos que nuestro espíritu no decae, aún cuando los resultados no respondan inmediatamente á los esfuerzos; hagamos ver que nuestra voluntad es firme y que no desmayaremos ante los obstáculos que la burguesía oponga á las reivindicaciones que vayamos formulando.

Quizá los que creyeron que á las primeras demostraciones del Proletariado iban á ser atendidas por la burguesía las peticiones que hiciera, les parezca baldío insistir otra vez. Quien tal hiciera, desconoce que es imposible obtener grandes resultados con pequeños esfuerzos.

Nosotros, trabajadores mallorquines, no debemos

vivir fuera de la realidad; no esperemos que nuestro mejoramiento sea obra del acaso ni soñemos que de la clase burguesa nos venga el bienestar; pues éste solo lo conseguiremos mediante la unión entre todos los explotados y la perseverancia en nuestros propósitos.

A hacer patentes estos, vamos otra vez en el día de hoy. Precisa, pues, el concurso de todos los que sienten sobre sí el yugo de la explotación y ansian redimirse de su cualidad de esclavos modernos.

Abandonemos en este día todos la cotidiana labor, y dediquemos la jornada entera á trabajar por nuestra propia causa, recordando una vez más á la burguesía que no nos resignamos voluntariamente á vivir en perpetua dependencia del capitalismo, sino que consagramos parte de nuestra actividad á lograr la redención económica y social del Proletariado.

Trabajadores: acudamos á todos los actos que celebren la Agrupación Socialista y Federación de Sociedades Obreras, que se regirán por el siguiente

PROGRAMA

A las seis de la mañana saldrá del Centro Obrero una banda de música que recorrerá varias calles de la capital tocando diana, á la que acompañará una comisión con la bandera de la Federación obrera.

A las diez, se celebrará un mitin en la Plaza de Toros de esta ciudad y terminado éste, se organizará una manifestación que recorrerá el siguiente itinerario: Rambla, Riera, P. Weyler, Unión, Constitución, Libertad, Conquistador, Victoria. Palacio, P. Cort, Colón, Bolsería, Sindicato, P. S. Antonio y Socorro, disolviéndose en el Centro Obrero.

Por la tarde á las tres, gran gira campestre en la Pedrera de Porto-Pí, en donde se soltará, como fin de fiesta, el hermoso Globo El 1.º de Mayo.

Palma 29 de Abril de 1908.

defiende con ardor las aspiraciones que constituyen el credo del Socialismo revolucionario.

El 1.º de Mayo es, pues, una fecha en la que todos los explotados del Universo, unidos como un solo hombre, hacen sentir potén y enérgica su voz, que cual próximo huracán retumba por todos los ambitos de la tierra. No deban, pues, los obreros permanecer impasibles; han de hacer comprender á la burguesía que es inútil trate de poner vallas y entorpecimientos á sus justas aspiraciones puesto que la transformación social es inevitable, no solo porque es justa, sino porque es absolutamente necesaria para la humanidad. Procure pues, la clase dominante que el choque sea menos violento, pues, si dominada por su soberbia, é imitando á sus antecesoras en el dominio de los pueblos, se interpone ante la justicia y el derecho, éste y aquella se abrirá paso entre todos los obstáculos y con la fuerza de las ideas y con el ardor de la nueva generación, implantará con violencia ó sin ella, la verdadera sociedad que tendrá por base la emancipación económica y social.

F. Roca.

COLABOREMOS

Ante el modo de ser del actual estado de cosas que hoy rige al pueblo español, nótase claramente que existe una desigualdad tan extremada que raya en lo inconcebible; y á pesar de reconocerlo así inteligencias distinguidas y personas que por los cargos que desempeñan en algo podrían influir para que aminorase aquella, resulta que el mal avanza, acentuándose más cada día y, llevando trazas de extenderse á todos los órdenes de la vida, quedando reducida una de las clases sociales, la que produce, al último grado de sufrimiento.

Que esto suceda, no solo hay que criticarlo sino condenarlo; y al efecto ningún otro día mejor que el que hoy se conmemora, se presta al caso, por ser éste el único del año en que la generalidad del proletariado parece darse cuenta de la explotación de que es objeto; aunque después vuelva á su habitual indiferencia. Esto no ha de amenegar nuestro ánimo sino al contrario, redoblarlo para laborar en pró de la gran obra redentora, aún á trueque de obtener escasos resultados.

Si el obrero español proseyera una instrucción mediane con la cual pudiera defenderse de todos sus adversarios, nada habría que objetar, por cuanto en todos sus actos, sería el único responsable. Pero careciendo la generalidad, de aquella instrucción, y, aprovechándose de esta circunstancia toda clase de enemigos, ya para extravíarlos ó mantenerlos en el error, ó ya para empujarse y medrar á costa de esa masa, es cosa que no se puede tolerar.

Todos los que tienen conciencia de clase, no ignoran semejante proceder; pero los inexpertos se dejan engañar fácilmente y con la misma prontitud se desalientan al ver frustradas las esperanzas que les hicieron concebir, pero no por eso emprenden otros rumbos.

En efecto, de los hombres erigidos en directores de nuestra pobre patria, nada se puede esperar, todo lo resuelven en amigable consorcio y hasta las apariencias ya no se cubren; y todo lo que se legisla, todo cuanto se decreta, es en contra de una clase para beneficiar á la otra. Se facilitan medios de explotación á la burguesía y en cambio se dificulta el desenvolvimiento y medios de subsistencia á la laboriosa.

En estas condiciones ¿qué ventajas ha de adquirir la clase productora mediante la promulgación de leyes sociales, si á continuación se pro-

mulgan otras que con su aplicación se hacen ineficaces los efectos de los anteriores y en su defecto la acción con la cual ha de procurarse las mejoras que reclaman las actuales circunstancias?

Al alcance de todos está, que los que conducen la nave del Estado, solo á una clase atienden por ser á ésta la que representan; á la otra, por hallarse huérfana de representación, lo transcrito demuestra que si no le atienden no la tienen olvidada.

¿Porqué pues, el obrero español ante circunstancias como las que se atraviesan, no se muestra enérgico y protesta á la vez de los que tratan de reducirlo á un estado desesperante?

Si la inmensa mayoría de los que hoy sufren tan funestas consecuencias permanecen, á pesar de los llamamientos que les dirigen los conscientes, indiferentes y resignados, cúlpese á los prohombres políticos de la burguesía que en todo tiempo han explotado su buena fé y perpetuado su ignorancia, para otorgarles en recompensa una esclavitud sin trabas é ilimitada.

Puede que se nos objete que los obreros se separan de todo aquello que tiende á proporcionarles conocimientos instructivos y que por consiguiente se carece de fundamento cuando nos lamentamos por la falta de aquellos.

No puede negarse que personas amantes de la instrucción han contribuido con su peculio particular á la creación de Centros instructivos, y que bastantes Profesores desinteresadamente se han ofrecido, sin lograr conseguir resultado, por la falta de asistencia de los obreros.

Pero que esto suceda, nada tiene de extraño; por cuanto son muy contados los obreros que, faltos de toda instrucción sientan amor para la misma. En cambio, son muy pocos los que teniendo algunas nociones, no se distinguen por su afán en el perfeccionamiento de aquella.

¿Cómo pretender que un obrero se capacite de instrucción necesaria, si no sabe ni es capaz de concebir el valor que en si tiene? Conoce si que la enseñanza es buena, pero cree que sin ella puede pasar. Para que el obrero reconozca los beneficios que aquella reporta, es preciso que cuando niño se inicie en uno de aquellos Centros y no sea admitido en los talleres sin la debida certificación. Y de que esto así no suceda, no son responsables los obreros, sino todos cuantos á sus expensas viven; pues mientras permanezca la gran masa obrera envuelta en las tinieblas, podrán los privilegiados satisfacer sus ansias de explotación.

Mientras tanto y como hombres conocedores de las injusticias que adolece el presente régimen, seguiremos los socialistas educando política y socialmente á la masa explotada para que se capacite y se dé perfecta cuenta de sus deberes y derechos, y no sea objeto del capricho de sus explotadores.

Hoy por carecer de organización robusta que constituya una potente fuerza, somos desatendidos é incumplidos quedan las leyes que nos son favorables. Pero mañana que la doctrina Socialista habrá producido sus inevitables frutos, el derrumbamiento del Régimen burgués será un hecho y por primera vez la fraternidad reinará entre los hombres.

Palma—Mayo de 1908.

Jaime M. Mari

Hay que asociarse

Si; hay que asociarse; hay que laborar constantemente para llevar á la organización el mayor número de proletarios, como único medio de pelear, en lo posible, dentro del régimen so-

cial presente, los males que aquejan á la clase trabajadora y prepararla para que pueda cumplir su misión histórica, terminando con el salariado, última forma de la explotación humana.

Trabajar por difundir el principio de sociabilidad es siempre justo y bueno, mas en España no solamente es bueno y justo, sino que es, además eminentemente práctico.

La mayor parte de los males que afligen á la nación española, aquellos que tienen más hondas raíces, débense, sin duda alguna, á la falta de espíritu de asociación, á la insolidaridad que parece ser la característica de la raza.

Todos los pueblos decadentes adolecen del mismo defecto. El vínculo se relaja; la parte lucha contra el todo; el egoísmo individual se sobrepone al interés colectivo, y así van descendiendo continuamente hasta degradarse de tal forma, que su desaparición se hace fatal é indispensable, cumpliéndose aquí también la eterna ley de la evolución.

Los más elementales principios de sociología nos enseñan cómo pueblos y razas enteras han desaparecido, abismándose para siempre en la eterna noche del olvido, por no haber sabido comprender á tiempo leyes tan fundamentales para la vida y desenvolvimiento de las humanas sociedades; y cómo las naciones que han prevalecido y marchan hoy á la cabeza de la civilización son aquellas en que el espíritu de asociación se halla más desarrollado y en las que el individuo pone siempre por cima de sus propios intereses, los del grupo social á que pertenece.

No habrá, pues, en España vida próspera mientras el espíritu de asociación no se extienda por ciudades, villas y aldeas, no solo entre el elemento obrero, sino también entre los pequeños terratenientes y aún entre los mismos grandes capitalistas. Agonizará la agricultura; nuestra industria producirá caro y malo; la riqueza ganadera será cada vez más escasa; los instrumentos del trabajo serán rudimentarios; nuestra degeneración psico-fisiológica se impondrá como justo castigo á tanta desidia, á tanta inoportunidad y abandono tanto.

Cumplamos nosotros, socialistas, como buenos y organizando las huestes obreras seamos el acicate, el espolazo que obligue á marchar con más rapidez por el camino del progreso á nuestra mediocre clase burguesa.

Eduardo Varela

EL 1.º DE MAYO

Como cruzan las nubecillas por el espacio; así cruzan por los ambitos del mundo en este día los gritos de unión y solidaridad, que exhala el pecho supereditado del proletario, cuyos ecos, van á perderse en su cúpula magnífica del cielo donde saldrá el sol de la libertad que irá limpiando la tierra para sembrarla de caridad, de justicia y equidad que tan indigente está de ella.

El obrero, esa flor pálida nacida entre breñas y en paraje humbrío cual humilde líongo, jamás ha recibido los destellos de la ciencia, esa flamígera luz que vigoriza nuestro cuerpo y dá vida á nuestro espíritu, y si alguna vez la ha recibido por aquellas que la poseen, ha sido para librar su sábia y rodearla de espinas, y esto es óbvio y conoegible y practicado por aquellas que tienen la santa é ineludible misión en la tierra de enjugar las lágrimas del prójimo y no con el sucio y horrible paño de la hipocresía como á diario acontece; sino con el hermoso y limpio de la caridad, único que debiera brillar como brillan los fascetas del diamante; y solo han procu-

rado y procuran derramarlas dequiera caminan, dejan-to el frío de la decepción ó el dolor.

Hoy 1.º de Mayo, celebran todos los trabajadores del orbe la gran fiesta del trabajo, porque es la fiesta de la vida, porque es la fiesta del, y progreso, y en manifestación pacífica se marchan al lado de la naturaleza porque ella los llama, quiere tenerlos á su lado, para allí unir sus incienso á sus gritos y elevarlos al cielo en demanda de justicia, porque también la naturaleza clama justicia al cielo con sus incansables incienso

¡Cuan lejos estaría de cruzar por la mente del siervo de otros tiempos que había de llegar el día que se uniese su raza, para romper la abominable y pesada cadena de la esclavitud tantas veces humedecida con sangre!...

LA CRISIS DEL MARXISMO

ANVERSO

«Yo abomino con horror del colectivismo. Lo he dicho en otra ocasión, y lo repito ahora: ese *colectivismo marxista*, que representa todavía la esperanza seductora de algunos obreros significa, á mi juicio, un considerable retroceso en el orden político; en primer término, porque destruye inconscientemente quizás, pero con engañosos artificios, la libertad de los individuos en aras del despotismo económico de la Comunidad ó del Estado; y en segundo lugar, porque al pretender socializar, como ellos dicen, con fórmulas abstractas, todos los medios de producción y todos los instrumentos de trabajo, matan en los hombres el principal estímulo, que es el interés, paralizan la obra del progreso, sacrifican casi de raíz la propiedad y nos conducen inevitablemente á la más triste de las igualdades, que es la igualdad de la miseria.»

REVERSO

«Hoy las sociedades pasan, como dice Spencer, por la fase egoísta del industrialismo, y es el capital el que, al amparo de los *«trust»* y de los grandes establecimientos de crédito, dispone del gobierno y de la vida entera de las naciones.»

Tan armónicos (?) conceptos han sido afirmados en el Congreso por un elocuente diputado (de cuyo nombre, como dijo Cervantes, no quiero acordarme), creyente sin duda en el dogma modernista de «la crisis del marxismo.»

De estas palabras aceptamos la primera, porque, ó se proclama también «la crisis de la lógica», ó las afirmaciones transcritas contienen una *summa injuria* en orden al raciocinio.

Si en la sociedad presente «el capital dispone del gobierno y de la vida entera de las naciones», ¿dónde está esa sacrosanta y hermosa diosa «Libertad» del individualismo? Y si ésta no existe, ¿cómo ha de venir á destruirlo el colectivismo? ¿No indica, por el contrario, el buen sentido y la sana crítica que si el industrialismo individualista, hoy imperante, lleva consigo la tiranía, ese «abominable colectivismo marxista, antitético de aquél, implicará, de no aceptar otra vez «la crisis de la lógica», la sanción real y futura de la libertad?

No, señores «crisistas» ó antimarxistas, queráis ó no queráis, habéis de doblegaros ante Marx, genio de la ciencia económica en el genuino sentido de la palabra, en cuanto vislumbró y anunció el advenimiento de la nueva sociedad.

Pues qué, esa idea de Spencer ¿no la expresó ya Marx en 1848, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, al decir que «desde el establecimiento del sistema industrial moderno, la burgue-

sía ha ganado la posesión exclusiva del Poder político en el estado representativo moderno», añadiendo con frase gráficamente expresiva de la supeditación de dicho poder al capital, que «los Gobiernos modernos no son otra cosa que Comités constituidos para cuidar de los negocios de la clase burguesa?».

Pues qué, los *trust* ¿no son, por ventura, el límite máximo de la *contracción capitalista*, tan admirablemente observada y estudiada por Marx? Y esos mismos *trust*, manifestación de un colectivismo capitalista, ¿no representan la antemeta de la organización colectivista de la sociedad?

Seguid, seguid, señores «crisistas» jugando al «antimarxismo», como los niños con los soldados de plomo, levantándolos y derribándolos á su capricho; los hechos confirman mas cada día la doctrina sentada por Marx, y todo fenomeno económico constituye un triunfo para ella.

Nosotros nos vanagloriamos de ser sus discípulos y, por tanto, creyentes en él; y hoy, más que nunca, le rendimos justo homenaje de adhesión y fidelidad, porque la fiesta del Primero de Mayo es consagración de su grandiosa idea de la Internacional, encarnada en la frase inmortal: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

Ricardo Oyuelos

VIVA EL 1.º DE MAYO!

Si la burguesía se hubiese dado cuenta de que resuelto el problema social había descubierto la panacea de la vergonzosa enfermedad que padece, ya se hubiera humanizado para encarnar en las ideas del proletariado. El vil metal, ha mellado el bisturí que había de servirle para la operación, y, hasta que la milagrosa piedra que el obrero con su sudor elabora no le saque nuevo filo, para de nuevo operar, no cederá.

¡Ay entonces! que ciertos han de ser los resultados.

Burgueses, explotadores sin conciencia, caciques de todos los pueblos; descubriros ante el 1.º de Mayo. Hoy es la fiesta universal de vuestros explotados; hoy es el día de la preparación de cuentas; próximo está el del balance para que sepais lo costoso de tan heroica operación.

Leed y medita, que el asunto interesa; mirar hacia adelante si vuestros ojos tienen pupila y vereis á vuestros hijos; á esos hombres del porvenir maldiciendo vuestro egoísmo; taparos el rostro y si os avergüenza vuestra inútil labor, pedir perdón que el que se arrepiente de sus faltas es noble; si os agrada nuestra obra gritar con nosotros:

¡Viva la unión del proletariado! ¡Viva el 1.º de Mayo!

Torcuato Sicilia López.

¡Duro y á la cabeza!

En el cuerpo social hay un parásito semejante á la tenia.

Es el capitalismo, que se nutre de la labor ajena.

Ha de perder sus articulaciones y en vano ha de perderlas,

porque á continuación, seguramente, le saldrán otras nuevas.

Y así el cuerpo social será minado por el mal que le aqueja

mientras ese parásito maldito conserve la cabeza.

Alvaro Ortiz

FRASE CÉLEBRE

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»—Marx.

Si no se quiere dar á este *apologma* de la propaganda socialista sentido distinto del que quiso darle su autor, hay que tener presentes las ideas de Marx que son las de la Ciencia, acerca de las transformaciones históricas. No son obra de los hombres, que ni pueden caprichosamente producir las ni abortarlas. Así, la transformación socialista va implicada en el movimiento evolutivo económico, y la acción humana, puesta a su servicio, cumplirá la ley de evolución; pero según la sirva, de modo inteligente ó ciego, con la torpeza del que no percibe la ley de evolución, tal resultarán los accidentes, lo secundario, lo que cae bajo la acción directa del hombre. De igual modo que las leyes naturales se cumplen siempre sobre un campo, que la inteligencia del hombre convierte en jardín florido ó su ignorancia en ciénaga mortífera.

Habrá en la socialización de la tierra y de los medios productivos condiciones para que la muchedumbre proletaria asuma en sí la sociedad entera, quedando una clase sola de hombres, todos trabajadores, todos iguales ante la ley económica, política y moral. La emancipación de los trabajadores no es promesa fantástica de la doctrina socialista, es posible. ¿Se verificará? De los mismos trabajadores depende. «Obra suya ha de ser», dice con razón Marx. Obra suya, entenderlo bien. No le será esa emancipación regalada, sino que ellos habrán de merecerla y conquistarla; y su conquista supone adquirir conciencia, elevación intelectual y moral bastante para regirse y regir la sociedad entera por sí mismos en la organización económica y política del porvenir.

No se les pide que se hagan sabios; pero es necesario que tengan clara conciencia de las relaciones que les ligan con el medio social de hoy y las que tendrán con el de mañana, y dirijan su acción según esta conciencia.

Porque si la socialización de la propiedad, impuesta por el fatalismo económico, se hiciera por un poder extraño á la clase trabajadora; si ésta siguiera inconsciente de su interés de hoy y de mañana y, como clase, no hubiese alcanzado nivel intelectual y moral suficiente para bastarse á sí misma, la hora de su emancipación no habría sonado y seguiría viviendo bajo tutela. Y la tutela en las relaciones económicas es explotación, y en las políticas, tiranía.

La emancipación de los trabajadores supone capacidad de la clase trabajadora para regirse por sí y no necesitar que otro poder la rija. De la capacidad de la clase trabajadora depende que el Socialismo llegue á ser en la realidad una organización económica y política puramente democrática, ó que el régimen de la propiedad colectiva pueda ser, aunque transitoriamente, un régimen de tutela y de opresión.

Esto quiere decir la frase de Marx.

Trabajadores, la transformación de la propiedad es indefectible; vuestra emancipación solo de vosotros depende.

Dr. Jalme Vera.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 89 y 41